

Pocahontas entre dos mundos: el derrotero de la colonización de Virginia¹

Malena López Palmero
Universidad de Buenos Aires

Resumen

Las cuantiosas apropiaciones y representaciones artísticas sobre Pocahontas tienen una raíz propiamente histórica en el proceso de colonización de Virginia desde 1607, lo cual pretende analizar este trabajo, en una doble perspectiva. Por un lado, se indagarán las estrategias de colonización que involucraron a Pocahontas, lo que incluye una primera etapa de intercambios y una posterior caracterizada por la confrontación entre colonos e indígenas. Se indaga particularmente en la naturaleza de los intercambios entre indígenas y colonos que, dada la importancia que revestía para la supervivencia de estos últimos, se ha interpretado como un acto de colaboracionismo indígena, pero que contiene marcados signos de resistencia frente al avance colonial.

Por otro lado se analizarán las transformaciones en la identidad de Pocahontas y las experiencias del contacto con los ingleses, no tanto como evidencia del progreso colonial sino como imposiciones violentas de los colonos que, a una década de la instalación colonial, buscaban estabilizar su precario dominio en Virginia. Los testimonios que posibilitan el análisis son los relatos de los testigos ingleses y, en profunda tensión con éstos, la historia oral que aun conserva la comunidad Mattaponi, cuyos antecesores conformaron la nación Powhatan.

Palabras clave: Virginia - Pocahontas - John Smith - Siglo XVII

Abstract

Pocahontas is a character that starred a variety of artistic representations from nineteenth century till now. It is due to historical roots that involve the English colonization of Virginia since 1607, as this paper pretends to explain in a double perspective. On the one hand, it will examine colonization strategies in which Pocahontas took part, including trade and conflicts between natives and settlers, emphasizing the nature of trade. It was so important for settlers' survival that it has been seen as part of Indian collaborationism, but trade contains deep signs of their resistance against colonial development.

On the other hand, it will focus in the transformations of Pocahontas' identity and her experiences in contact with the English people that denounce not the progress of the colony but its weakness and its

1 Las notas y citas de este artículo procuran transcribir completos los títulos de los libros citados, en su ortografía original .

LÓPEZ PALMERO, Malena, "Pocahontas entre dos mundos: el derrotero de la colonización de Virginia" en *Avances del Cesor*, Año VIII, N° 8, 2011, pp. 111-127.

violent practices that remained during the first decade of settlement. The sources that make the analysis possible are very contrasting: the English texts and the Mattaponi's oral history, whose records have recently been published.

Key words: Virginia - Pocahontas - John Smith - XVIIth century

La leyenda de Pocahontas ha dado lugar a caudalosos ríos de tinta, convirtiéndose en el relato más difundido sobre la colonización de Virginia hasta nuestros días. Esta leyenda tuvo su origen en 1624, cuando John Smith publicó en Londres su *Generall Historie*, donde relató su rescate a manos de Pocahontas, que por entonces tendría entre 10 y 12 años, cuando estaba a punto de ser ejecutado por su padre, Powhatan, la máxima autoridad nativa, a fines de diciembre de 1607.² Si bien este episodio encierra una controversia de casi dos siglos, constituye el momento épico por excelencia de la colonización de Virginia. A partir de su secuestro, en 1613, Pocahontas fue bautizada y recibió un nuevo nombre, Rebeca. Poco después fue entregada en matrimonio a John Rolfe, un plantador de tabaco, a quien se le atribuye la paternidad de su hijo, constituyendo éste el primer caso de mestizaje avalado por las autoridades coloniales. En 1616 fue enviada a Inglaterra como testimonio viviente del avance colonizador en Virginia y murió inesperadamente en marzo de 1617 en Inglaterra, cuando emprendía su retorno a Virginia.

A partir de los elementos señalados, Pocahontas fue convertida en una figura emblemática de la colonización inglesa. Su presunta colaboración con el proceso de instalación colonial tiene su clímax en el rescate de John Smith, mientras que su conversión religiosa, la unión matrimonial, y su nueva identidad europeizante sustentaban los efectos “civilizadores” de la colonización. Si Pocahontas personificó el éxito de la conquista para sus contemporáneos ingleses, en el siglo XIX fue convertida en la primera heroína nacional de los Estados Unidos.

La leyenda de Pocahontas cobró un lugar protagónico en el proceso de construcción del nacionalismo norteamericano desde principios de siglo XIX, ya que contenía valiosos recursos para el desarrollo de la literatura romántica que confluían con los lineamientos ideológicos dominantes. Es así como proliferaron las novelas de Pocahontas con diversas licencias argumentativas, entre las que se destacan las que instalan un romance entre Pocahontas y John Smith y que a grandes rasgos simbolizaría los efectos “civilizatorios” de la colonización.³ Al día de hoy, Pocahontas es conocida más por su relación con Smith

2 El auténtico nombre de Powhatan era Wahunsenaca, pero los ingleses lo llamaron erróneamente por el nombre de la “nación” que éste lideraba.

3 Durante la primera mitad del siglo XIX, al menos ocho obras literarias, entre novelas y poemas, tuvieron a John Smith y a Pocahontas como protagonistas. Esta última también ocupó un lugar de privilegio en la pintura decimonónica, como ser “El bautismo de Pocahontas” (1840) de John Gadsby Chapman, que decora la rotonda del Capitolio. En el teatro se destacó la “burlesque extravaganza”

que con su marido,⁴ ficción que domina la cultura escolar y popular en general y que sigue mostrando su vigencia a través del cine.⁵

Ahora bien, las cuantiosas apropiaciones y representaciones artísticas sobre Pocahontas tienen una raíz propiamente histórica en el proceso de colonización de Virginia desde 1607, lo cual pretende analizar este trabajo, en una doble perspectiva. Por un lado, se indagarán las estrategias de colonización que involucraron a Pocahontas, lo que incluye una primera etapa de intercambios y una posterior caracterizada por la confrontación entre colonos e indígenas. Se indaga particularmente en la naturaleza de los intercambios entre indígenas y colonos que, dada la importancia que revestía para la supervivencia de estos últimos, se ha interpretado como un acto de colaboracionismo indígena. ¿Fue colaboracionismo o resistencia al avance colonial, lo que primó en la lógica de los intercambios?

Por otro lado se analizarán las transformaciones en la identidad de Pocahontas y las experiencias del contacto con los ingleses, no tanto como evidencia del progreso colonial sino como imposiciones violentas de los colonos que, a una década de la instalación colonial, buscaban estabilizar su precario dominio en Virginia. Los testimonios que posibilitan el análisis son los relatos de los testigos ingleses y, en profunda tensión con éstos, la historia oral que aun conserva la comunidad Mattaponi, cuyos antecesores conformaron la nación Powhatan, y que fue publicada por primera vez en el año 2007.⁶

Los testimonios más significativos y difundidos que involucran a Pocahontas corresponden a los escritos del capitán John Smith, quien formó parte del primer contingente de ingleses que fundaron Jamestown en la Bahía de Chesapeake, en abril de 1607. Smith fue consejero de la colonia y ocupó la presidencia desde septiembre de 1608 hasta su retorno a Inglaterra, en octubre de 1609. Sus textos nutren la historia canónica de la temprana

Pocahontas, de John Brougham y James G. Maeder, de gran éxito desde su estreno, en 1855, hasta la muerte de Brougham en 1880. Durante los años que duró la guerra civil norteamericana, la obra fue representada con igual éxito en Londres. BROOKS, William, "Pocahontas: Her Life and Times", *American Music*, Vol. 2, N°. 4, Music of the American Theater, Invierno de 1984, (19-48), pp. 19-20.

4 Robert S. Tilton ha llamado la atención sobre este punto. TILTON, Robert. S, *Pocahontas: the evolution of an American narrative*, University of Cambridge Press, New York, 1994, p. 76.

5 La ficción del romance entre John Smith y Pocahontas fue instalada en el cine en los últimos años por la producción de dibujos animados de Disney "Pocahontas" (1995) y más recientemente por el film "The New World" (2005), dirigido por Terrence Malick.

6 La comunidad Mattaponi representa una de las seis tribus algonquinas que originalmente conformaron el núcleo de la "nación" Powhatan (como lo llaman los propios Mattaponi) en el siglo XVI. Actualmente, los Mattaponi residen en una de las dos únicas reservas indígenas del Estado de Virginia. La antropóloga Angela L. Daniel entrevistó a Linwood "Little Bear" Custalow, quien le transmitió la historia sagrada que es estrictamente conservada y transferida, generación tras generación, por los sacerdotes de la comunidad. CUSTALOW, Linwood "Little Bear", DANIEL, Angela L., "Silver Star", *The true story of Pocahontas. The other side of history*, Fulcrum Publishing, Golden, Colorado, 2007.

colonización de Virginia y han suscitado acalorados debates entre los historiadores desde el siglo XIX hasta nuestros días. En términos generales, puede afirmarse que el consenso historiográfico pondera a Smith como un líder hábil que evitó la ruina de la colonia merced al trato alcanzado con Powhatan para lograr el aprovisionamiento de alimentos, mientras que la controversia más notable versa en torno al rescate de Pocahontas del invierno de 1607-1608.

En *A True Relation*,⁷ de 1608, Smith expone los sucesos de su cautiverio a manos de Opechancanough, el jefe (en adelante *werowance*, para utilizar el término algonquino) de la tribu Pamunkey y hermano de Powhatan. Smith destacó la fascinación que despertó en Opechancanough la brújula que llevaba consigo, lo cual ha sido interpretado como demostración de la superioridad técnica europea frente a la barbarie americana. Días después Smith fue conducido a Werowocomoco, el poblado donde residía Powhatan, quien con trato cordial y agasajos mediante, indagó sobre las razones de la llegada de los ingleses. Smith contestó que “luchando contra sus enemigos los españoles fueron vencidos, y emprendían la retirada cuando el clima extremo los condujo hasta la costa”.⁸

Es probable que las razones que Smith alegó para disuadir a Powhatan de una represalia segura, hubieran despertado, por el contrario, su empatía.⁹ Según la historia sagrada de los Mattaponi, Powhatan vio en los ingleses a unos aliados que, con armas equivalentes, podrían enfrentar a potenciales invasores españoles. Por esa razón designó a Smith *werowance* del poblado de Capahowasic¹⁰ y le dispensó los honores respectivos mediante el envío de presentes al fuerte. Sin embargo, Smith nunca reconoció ni asumió su condición de *werowance*, y en lugar de actuar en el marco de la reciprocidad, respondió con amenazas y acciones violentas, lo cual suscitó las críticas de sus contemporáneos de la Compañía de Virginia, aunque fue pasado por alto por el grueso de la historiografía, que más bien destacó sus logros en el intercambio.

Hacia el final de *A True Relation*, Smith menciona por primera vez a Pocahontas, quien había sido enviada por Powhatan al fuerte de Jamestown como representante para negociar

7 SMITH, John, “A True Relation”, en ARBER, Edward (editor), *Travels and Works of Captain John Smith*, John Grant, Edinburgh, 1910, V. I, pp 1-40. Este relato se basa en una carta enviada a un amigo en Londres. Una vez allí, fue publicada por el editor de la Compañía de Virginia, John Healey, quien registró el texto en agosto de 1608, con algunas modificaciones respecto de la carta original.

8 *Ibidem*, p. 19. Todas las citas son traducidas del inglés por la autora.

9 Los españoles penetraron en la bahía de Chesapeake en 1559 o 1560 y secuestraron a algunos jóvenes a quienes embarcaron con ellos. En 1570 intentaron instalar una misión jesuita, pero la compañía entera fue exterminada por los nativos. BARBOUR, Philip L., *Pocahontas and her world*, Robert Hale & Company, London, 1971, pp. 4-5.

10 En *True Relation*, Smith declara haber recibido tierras sin mencionar su designación como *werowance*: “El [Powhatan] deseó que renunciara a Paspashegh [Jamestown] y fuera a vivir con él río arriba, a un país llamado Capa Howasicke”. SMITH, John, “A True...”, *Op. Cit.*, p. 20.

el envío de los indígenas allí cautivos y de un muchachito inglés que oficiaba de intérprete de Powhatan, llamado Thomas Salvage: “Powhatan, entendiendo que nosotros reteníamos a ciertos Salvajes, envió a su hija, una niña de diez años de edad, que no sólo por facciones, semblante y proporción excedían al resto de su gente, sino también por astucia y espíritu, es la única *Nonpariel* [sic] en su país”.¹¹ Como demostración de las intenciones pacíficas de Powhatan, el intérprete que acompañaba a la niña advirtió a Smith que “...de ninguna manera debería dudar de su amabilidad, puesto que le había enviado su niña, a la que más estimaba...”.¹² Por su parte, Pocahontas hizo entrega de un venado y pan como presentes.

La única alusión a Pokahontas de *Map of Virginia*,¹³ de 1612, consta en el anexo de palabras algonquinas que antecede al texto a modo de glosario. En la lista figuran palabras, números y expresiones acompañadas de su traducción en inglés, de las cuales la última corresponde a la cuestión del intercambio: “*Kekaten pokahontas patiaquagh niugh tanks monotyens neer mowchick rawrenock audowgh. Bid Pokahontas bring hither two little Baskets, and I will give her white beads to make her a chaine*” [Manda a Pocahontas traer dos pequeñas canastas y le daré cuentas blancas para hacerle un collar].¹⁴ La alusión de Pocahontas en el glosario evidencia el protagonismo que la niña tuvo en los intercambios entre colonos e indígenas. Si Smith sistematizó y dio a conocer una fórmula en lengua algonquina para gestionar el envío de alimentos con Pocahontas como intermediaria, entonces sus efectos como agente del intercambio eran al menos conocidos por los colonos.

El episodio del rescate de Pocahontas fue publicado recién en *Generall Historie*, de 1624, lo que inspiró las producciones literarias que instalaron el romance entre Smith y Pocahontas en el siglo XIX. El pasaje relata la experiencia del cautiverio de Smith en Werowocomo:

11 *Ibidem*, p. 38. La palabra “nonpariel” deviene de la expresión francesa “nonpareil”, que significa “sin par”. Cito aquí la palabra original, ya que su contenido literario excede a la traducción.

12 *Ibidem*.

13 SMITH, John, “Map of Virginia. With a description of the countrey, the commodities, people, government and religion” [Oxford: Joseph Barnes, 1612], en ARBER, Edward (editor), *Travels and...*, Op. Cit. “Map of Virginia” se compone de dos partes. La primera, titulada “The description of Virginia by Captaine Smith” era una versión revisada y expandida del informe que presentó Smith ante las autoridades del Real Consejo de Virginia de Londres, que a su vez se abonaba por los escritos de ocho colonos. La segunda parte, titulada como “The proceedings of the English colonie” es un sumario condensado de los dichos y escritos de siete de ellos y otro testigo más, aunque Smith no figura como autor ni endorsa ningún pasaje de esta segunda parte.

14 *Ibidem*, p. 46. El glosario consiste en una lista de 56 términos, entre palabras y frases y 20 números. La lista habría sido tomada y adaptada de la realizada por Thomas Hariot durante la primera tentativa de colonización de Virginia, en la región de Roanoke, entre 1585-1586. David Read sostiene que Smith reordenó el listado de Hariot por rubros y que en la selección primó su interés por el intercambio. READ, David, “Colonialism and Coherence: the case of Captain John Smith’s `Generall Historie of Virginia” en *Modern Philology*, Vol. 91, No. 4, mayo de 1994, pp. 431-433.

Cuando entró [Smith] para comparecer ante el Rey, todos lanzaron un fuerte grito. La reina de Appamatuck fue asignada para traerle agua para lavar sus manos y otro le trajo un ramillete de plumas, en lugar de toalla, para que se las secara: después de agasajarlo en el mejor de sus bárbaros modos, confabularon largamente, pero la conclusión fue que trajeron dos gruesas piedras ante Powhatan; después los que pudieron agarrarlo lo arrastraron hacia las piedras, donde apoyaron su cabeza, listos para machacársela con sus mazas. Pocahontas, la hija predilecta del rey, cuando todas las súplicas resultaron vanas, le tomó la cabeza entre sus brazos y posó la suya sobre la de él para salvarlo de la muerte; entonces el Emperador se conformó con dejarlo con vida a condición de que le hiciera hachas para él, y campanas, cuentas de cobre para ella...¹⁵

Este testimonio fue el parteaguas de la historiografía norteamericana del siglo XIX, que se dirimió entre los defensores de Smith, que sostenían que el rescate efectivamente había ocurrido, y los detractores, que impugnaron su autenticidad. El debate se inició en 1860, cuando Charles Deane¹⁶ argumentó que Pocahontas no había salvado a John Smith, dado que el episodio no apareció en sus escritos anteriores, como *A True Relation* o *Map of Virginia*, ni tampoco fue referido por otros testigos de la temprana colonia. Siguiendo a Deane, Henry Adams escribió un famoso artículo, en 1867, donde denostó meticulosamente a Smith, consolidando así la interpretación dominante hasta el siglo XX.¹⁷ Según esta corriente, Smith inventó el episodio con la intención de vanagloriarse, opinión sustentada por los inverosímiles relatos sobre sus experiencias militares en Europa del Este.¹⁸

15 SMITH, John, "The Generall Historie of Virginia", en ARBER, Edward (editor), *Travels and...*, Op. Cit., p. 400. Es interesante destacar que Smith usaba la tercera persona del singular para referirse a sí mismo, un recurso estilístico que en su época denotaba pretensión de grandeza.

16 DEANE, Charles (compilador.), *Wingfield's Discourse of America*, J. Wilson and Son, Boston, 1860.

17 El artículo de Henry Adams, "Captain John Smith", fue publicado en la prestigiosa revista *North American Review* en enero de 1867. El artículo fue reeditado con revisiones en 1871 y en 1891. Entre los historiadores positivistas que impugnaron a Smith se destacan Henry Cabot Lodge en *English colonies in America* (1881) y Alexander Brown en *Genesis of the United States of America* (1890). De los contados historiadores del siglo XX que se pronunciaron a favor de Smith se destacan los trabajos biográficos de Bradford Smith, *Captain John Smith: His life and legend* (1953) y de Philip L. Barbour, *The three worlds of Captain John Smith* (1964) y la validación del episodio del rescate de J. A. Leo Lemay en *Did Pocahontas save Captain John Smith?* (1992).

18 Smith construyó su propia épica en "The True Travels", primero compilada y publicada por Purchas en 1625, y luego publicado de manera separada en 1630. Allí Smith narra sus aventuras en el Viejo Mundo: participó junto al ejército rebelde de Países Bajos en dos oportunidades y a los 22 años hizo un accidentado viaje a Transilvania para luchar contra el Imperio Otomano en el ejército cristiano de Segismundo. Smith tuvo una notable actuación en un combate cuerpo a cuerpo con el jefe turco Turbasha, a quien cortó la cabeza como trofeo. Cuando el ejército se desplazaba hacia el sur los tártaros los vencieron en combate y Smith fue tomado como esclavo y vendido a una dama noble de

William Wirth Henry refutó a Adams en una publicación de escasa difusión, en 1875.¹⁹ En su defensa de la autenticidad del rescate de Pocahontas, Henry dio crédito a una carta de Smith dirigida a la reina Ana, en 1616, donde éste informaba que "... después de permanecer casi seis semanas destinado a aquellos cortesanos salvajes, al minuto de mi ejecución ella [Pocahontas] arriesgó su cabeza de ser aplastada por salvar la mía".²⁰ Henry insistió en que, de haber mentido, Smith habría sido delatado por sus contemporáneos. Pero el alegato de Henry no superó la mera especulación,²¹ dado que no se comprobó que la carta haya sido escrita ni recibida por la reina. La carta tomó dimensión pública cuando Smith la incluyó en *Generall Historie*, por lo que su contenido queda teñido de las mismas sospechas que recaen sobre esta obra.

Por su parte, los Mattaponi desmienten categóricamente el relato de Smith: "Aunque Smith alegó años después que Pocahontas salvó su vida durante una ceremonia de cuatro días en el proceso de su designación como werowance powhatan, su vida nunca estuvo en peligro. Su vida no necesitó ser salvada. ¿Por qué el Powhatan hubiera querido matar a una persona que estaban iniciando como werowance? ... Los miedos de Smith fueron fruto de su imaginación o bien un recurso para embellecer su narrativa".²² Thomas Slaughter apunta

Estambul. Ella lo asignó a su cruel hermano, jefe militar de los tártaros, cerca del Mar Negro, al que Smith asesinó para luego escapar. Smith recorrió el río Don, en Rusia, volvió a Transilvania y de allí inició un periplo que lo condujo por Europa hasta África. Finalmente regresó a Inglaterra para enrolarse en la Compañía de Londres para emprender el viaje a Virginia, en diciembre de 1606. Para entonces Smith tenía solamente 27 años. "The true travels, adventures, and observations of Captain John Smith, in Europe, Asia, Africke, and America: beginning about the yeere 1593 and continued to the present, 1629", en ARBER, Edward (editor), *Travels and...*, V. II, parte 1, pp. 820-880, Op. Cit. 19 HENRY, William Wirt, "The rescue of Captain John Smith by Pocahontas". *Potter's American Monthly Review*, N° 4 (1875) y N° 5 (1875).

20 SMITH, John "To the most high and vertuous Princesse, Queene Anne of Great Brittanie", en ARBER, Edward (editor), *Travels and...*, vol. 2, Op. Cit., p. 531.

21 Para afianzar su argumento, Henry se apoyó en otros textos de Smith, como *New England Trials*, de 1622, pero que presentaban elementos colaterales, no estrictamente ligados al rescate. A la vez, sostuvo que "... si este último fue una fabricación de Smith, ciertamente debe haber sido reconocido por aquellos testigos que habían estado con él en Virginia y con frecuencia habían visto a Pocahontas". en LEMAY, Joseph A. Leo, *Did Pocahontas save Captain John Smith*, University of Georgia Press, Athens, Georgia, 1992, p. 42.

22 CUSTALOW, Linwood "Little Bear", DANIEL, Angela L. "Silver Star", *The true story...*, Op. Cit., p. 19. Además, los Mattaponi niegan que Pocahontas haya asistido a la ceremonia, porque por su carácter religioso, permitía exclusivamente la presencia de los sacerdotes: "Pocahontas no pudo haber estado en la ceremonia para arrojarse sobre Smith para salvarlo porque los *quiakros* [sacerdotes] no habrían permitido a Pocahontas estar allí". *Ibidem*, p. 20.

en el mismo sentido, sosteniendo que Smith "... transformó la famosa historia de su breve cautiverio con los indígenas, desde un cuento de nobleza tribal a una aventura romántica".²³

Desde la antropología, Helen Rountree aporta elementos que confluyen con la interpretación de los Mattaponi. La autora desestima la posibilidad de la ejecución ceremonial, tal como la describe Smith, aduciendo que "... una muerte rápida era normalmente aplicable a subordinados desobedientes y no a extranjeros cautivos".²⁴ En las antípodas de este argumento se instala Frederic W. Gleach, quien sostiene que en términos antropológicos pudo haber existido una mimesis de ejecución, en tanto rito de pasaje, por el cual Smith abandonaba su condición de extranjero y potencial enemigo y "... renacía en un nuevo mundo de relaciones culturales..." como miembro de la nación Powhatan. En ese contexto Pocahontas habría cumplido un importante papel como mediadora cultural, salvando simbólicamente a Smith.²⁵

Desde el campo de la literatura se han sumado algunos de los más recientes aportes al análisis de la obra de John Smith. Particularmente se han escrutado sus contradicciones, que no sólo emergen del contraste entre sus escritos, sino también en la exposición de hechos. Smith escribe algunos pasajes a partir de su experiencia personal, pero en otros copia o parafrasea a distintos autores, a menudo sin aclarar lo que está haciendo.²⁶ David Read ha interpretado la falta de coherencia de *Generall Historie*, especialmente por la participación de las voces nativas que Smith hace intervenir a modo de réplica del accionar colonial que él mismo comanda. Las ambigüedades y las incoherencias son, dice Read, habituales en los textos de la temprana colonia, y en *Generall Historie* expresan particularmente el descontrol que caracterizó a Jamestown en esos años.²⁷

De la diversidad de enfoques e interpretaciones que inspira la obra de Smith se pondera aquí la cuestión del intercambio entre colonos e indígenas, puesto que constituye un cimiento del temprano orden colonial. En este proceso, sin dudas, Pocahontas cumplió un rol protagónico. Estos intercambios permitieron el abastecimiento del fuerte, que se encontraba en un estado calamitoso de carestía. Según aparece en *Generall Historie*, "Pocahontas con su séquito le trajo tanta provisión que salvó muchas de sus vidas, que de otra manera habrían

23 SLAUGHTER, Thomas P., "John Smith, uomo universale", *Reviews in American History*, Vol. 15, N° 2, The Johns Hopkins University Press, Junio de 1987, pp. 220-225.

24 ROUNTREE, Helen, *Pocahontas's. The Powhatan Indians of Virginia through four centuries*, University of Oklahoma Press, Norman, 1990, p. 39.

25 GLEACH, Frederick W., *Powhatan's world and colonial Virginia. A conflict of cultures*, University of Nebraska Press, Lincoln, Nebraska, 1997, pp. 118-119. La idea de Pocahontas como mediadora cultural se encuentra desplegada en KIDWELL, Clara Sue, "Indian women as cultural mediators", *Ethnohistory* N° 2, vol. 39, Duke University Press, primavera de 1992 (97-107), pp. 99-101.

26 MORGAN, Edmund, *Esclavitud y libertad en los Estados Unidos*, Siglo XXI, Buenos Aires, 2009, p. 490.

27 READ, David, "Colonialism and...", Op. Cit., p. 442.

muerto de hambre”. Smith se granjeó la responsabilidad de los intercambios con el objetivo de resaltar su liderazgo entre los colonos: “... la bondad de Powhatan (que no sabíamos cuanto duraría) revivió de tal modo sus moribundos espíritus (especialmente el amor de Pocahontas) que todo el temor de los hombres fue abandonado”.²⁸

Dado que la colonia atravesaba una grave carestía con pavorosos números de muertos por hambre y enfermedades, quedaba naturalmente fuera de toda consideración el interés que los propios indígenas tenían en el intercambio. El cobre y el hierro eran muy apreciados entre éstos porque los utilizaban para optimizar las tareas agrícolas. En particular la posesión del cobre demarcaba las jerarquías sociales, como constatan los numerosos relatos que evidencian la posesión de adornos de cobre de los *werowances*. Asimismo, la cantidad de mujeres a las que podía acceder un *werowance* se correspondía con la cantidad de metal que poseía. En 1612, el secretario de la colonia William Strachey advirtió que los *werowances* principales pagaban un plato de cobre a aquellos guerreros que atacaran Jamestown.²⁹

Los indígenas no aceptaron pasivamente los términos de los intercambios sino que, por el contrario, los fomentaban e imponían sus condiciones.³⁰ Siguiendo esta perspectiva, Karen Kupperman sostiene que durante los tensos intercambios, tanto los indígenas como los ingleses manipulaban el lenguaje de la amistad al tiempo que mantenían subyacente la amenaza de conflicto.³¹ Si el rescate de Pocahontas resultó ser el puntapié de una dinámica de intercambios, resulta razonable que John Smith lo haya publicado en su *Generall Historie* como alegato en su defensa, atribuyéndose así el mérito de ser quien supo tratar con Powhatan y llevar así alivio a sus hombres en Jamestown. Peter Hulme aporta otra interpretación sobre la tardía publicación del episodio del rescate, en estrecha vinculación con la guerra definitiva que se desató después de la masacre de 1622, perpetrada por Opechancanough.³² Según Hulme, “después de 1622 el ‘rescate’ se vuelve comprensible, puede ser articulado en una narrativa en la que Pocahontas cumple un rol cada vez más importante como evidencia de que el reconocimiento de los algonquinos respecto de los valores de la cultura europea podría haber provisto las bases para una relación armoniosa, si no fuera porque la barbarie

28 *Ibidem*, pp. 401-402.

29 STRACHEY, William, *The Historie of Travaile into Virginia Britannia* (1612), Hakluyt Society, London, 1849, p. 104.

30 William Strachey denunció que “... los ingleses están ahora contentos recibir en intercambio unas pocas medidas de grano por una gran cantidad de aquel metal (valuándolo de acuerdo al extremo precio que comporta para ellos, no según la estimación que tiene para nosotros)”. *Ibidem*, pp. 103-104.

31 KUPPERMAN, Karen Ordahl, *The Jamestown Project*, Harvard University Press, Cambridge, Mass, 2007, p. 230.

32 Opechancanough, quien sucedió a Powhatan después de su muerte en 1618, organizó un ataque a Jamestown que se cobró 147 víctimas, que al momento representaba un tercio de la población total del asentamiento.

de su tío destruyó toda esperanza de cooperación pacífica”.³³ Esta interpretación resulta incontrastable a la luz de los discursos que después de 1622 se organizaron coherentemente tras un mensaje intolerante y descalificador. La caracterización de los indígenas como salvajes dominó el contexto de expansión colonial. Según entienden los propios Mattaponi, la idea del salvajismo expresó la negativa de los colonos a conocer la organización social de los nativos, a la vez que fue excusa para matarlos o tomar sus tierras.³⁴

La identidad de Pocahontas se vio severamente alterada con la dinámica de colonización. Desde enero de 1608 y por el lapso de un año aproximadamente, que fue el tiempo que perduraron los vínculos pacíficos entre Powhatan y los colonos, Pocahontas mantuvo un fluido contacto con los habitantes de Jamestown. William Strachey describió a Pocahontas como “... una bien proporcionada aunque pícara muchachita”, que a la “... edad de once o doce años conducía a los muchachos del fuerte al lugar de mercado ... desnuda como estaba”.³⁵ En ese entonces, siendo una niña, conservaba el nombre de su nacimiento, *Matoaka*, que en lengua algonquina se traduce como “flor entre dos arroyos”.³⁶

Para el invierno de 1609, cuando se desataron las hostilidades entre colonos e indígenas, Pocahontas tendría doce o a lo sumo trece años. Según consta en *Generall Historie*, durante una visita de Smith y sus hombres a Werowocomoco, la jovencita reveló a los visitantes ingleses el complot de su padre. Según Smith, Pocahontas atravesó el bosque en la helada noche para advertirle que “Powhatan y todo el poder que podía conformar, vendría a matarnos a todos ... y con lágrimas cayendo por sus mejillas ella dijo que no debía ser vista por nadie porque si Powhatan llegaba a saberlo, iba a morir”.³⁷ Este testimonio comulga con la interpretación liberal que ve en Pocahontas a una colaboradora del proceso de colonización, una heroína que arriesgando su vida y desafiando a su propio padre aportó seguridad al asentamiento.

Sin embargo, la evidencia desmiente categóricamente la “segunda salvación” de Pocahontas. En primer lugar, la naturaleza del testimonio de 1624 indica un alto grado de “elaboración” por parte del autor.³⁸ En segundo lugar, según aducen los Mattaponi, era im-

33 HULME, Peter, *Colonial Encounters. Europe and the Native Caribbean (1492-1797)*, Methuen & Co., London, 1986, p. 172.

34 CUSTALOW, Linwood “Little Bear”, DANIEL, Angela L. “Silver Star”, *The true story...*, Op. Cit., p. 36.

35 STRACHEY, William, *The Historie of...*, Op. Cit., p. 65. Es interesante destacar que Strachey arribó a la colonia en mayo de 1610, por lo que su testimonio alude a referencias aportadas por terceros.

36 CUSTALOW, Linwood “Little Bear”, DANIEL, Angela L. “Silver Star”, *The true story...*, Op. Cit., p. 6.

37 SMITH, John, “Generall Historie”, en ARBER, Edward (editor), *Travels and...*, vol. 2, Op. Cit., p. 455.

38 Este testimonio no figura en ninguna de los escritos previos de Smith. En relación con este episodio,

pensable que una niña de la elite nativa fuera capaz de sortear la guardia de los guerreros que permanentemente escoltaban a Powhatan ya su familia.³⁹ Tan articulada estaba la defensa de Powhatan que al poco tiempo hizo trasladar la población entera de Werowocomoco a Orapack, un sitio alejado y amparado por el denso bosque, para evitar el contacto con los colonos. De esa manera, los indígenas evitarían ser atacados y expoliados, mientras que los colonos se verían acorralados por la falta de provisión.

Según la historia oral de los Mattaponi, Pocahontas fue iniciada en la adultez mediante un ritual llamado “huskanasquaw” (malinterpretado por los ingleses como un sacrificio de niños), que le confirió el nombre de su difunta madre, Pocahontas, que significa “alegre”. En 1610 Pocahontas se casó con un guerrero de la tribu Potomac llamado Kocoum. La única referencia europea a este matrimonio es aportada por Strachey: “la joven Pocohunta [sic] ... que en tiempos pasados se dirigió alguna vez a nuestro fuerte, ahora está casada con un capitán privado, llamado Kocoum, desde aproximadamente dos años.⁴⁰ Los Mattaponi agregan que Kocoum era uno de los cincuenta guerreros de elite que protegían Werowocomoco. A instancias de Powhatan, Pocahontas y Kocoum dejaron Werowocomoco para residir en el poblado de Potomac, donde estarían protegidos de eventuales ataques. En Potomac, sostienen los Mattaponi, Pocahontas tuvo su primer hijo.⁴¹

La transformación más drástica de la identidad de Pocahontas se inició a partir de su secuestro y no, como predica el imaginario popular, a causa de la supuesta admiración que le despertaba la cultura europea. Fue una transformación inducida violentamente y no voluntariamente. En 1613, el capitán Samuel Argall y el gobernador Thomas Dale concertaron el secuestro de Pocahontas, que para entonces tendría quince o dieciséis años. Según relata un testigo llamado Ralph Hamor, los colonos contaron con la colaboración de Iapazeus, hermano del werowance de la comunidad Potomac, quien habría entregado a Pocahontas a cambio de “una pequeña marmita de cobre y algunos otros juguetes menos valiosos pero altamente estimados por él”.⁴² Karen Robertson analizó discursivamente el pasaje de Hamor como una subversión de las responsabilidades en torno al secuestro de Pocahontas. Hamor presenta al capitán Argall como un raptor que obra siguiendo una lógica militar, a

Barbour apunta que *Generall Historie* es una “historia bien contada” que contiene un alto grado de elaboración, pero que eso no lo hace necesariamente falso. BARBOUR, Philip L., *Pocahontas and...*, Op. Cit., nota 9, p. 260.

39 CUSTALOW, Linwood “Little Bear”, DANIEL, Angela L. “Silver Star”, *The true story...*, Op. Cit., p. 31.

40 STRACHEY, William, *The Historie of...*, Op. Cit., p. 54.

41 CUSTALOW, Linwood “Little Bear”, DANIEL, Angela L. “Silver Star”, *The true story...*, Op. Cit., pp. 43, 47.

42 HAMOR, Ralph, *A true discourse of the present estate of Virginia, and the successe of the affaires there till the 18 of Iune 1614*, John Beale, Londres, 1615, p. 5.

la que define como una represalia por el asesinato del capitán Ratcliffe,⁴³ mientras que los colaboradores indígenas, que la entregaron a cambio de bagatelas, cumplen el condenable papel de traidores.⁴⁴ La versión de los Mattaponi, por el contrario, hace hincapié en la violencia ejercida por los ingleses, quienes antes de partir rumbo a Jamestown con la rehén, asesinaron a Kocoum.⁴⁵

Como precio por la liberación de Pocahontas, los colonos exigieron que Powhatan haga entrega de los hombres ingleses que tenía bajo su control, junto con las armas de fuego y herramientas que concentraba, además del aprovisionamiento de alimentos. Pero el gran líder algonquino no reaccionó de la manera esperada y pasaron tres meses hasta que dio muestras de conciliación, que resultaron provocadoramente insuficientes: el envío de siete mosquetes inservibles y la promesa de 500 fanegas de grano en caso de liberar a Pocahontas.⁴⁶ Los colonos entonces prepararon su ofensiva para forzar a Powhatan a aceptar sus condicionamientos. Para ello dispusieron una flotilla de ciento cincuenta hombres, liderados por Dale y Argall, y remontaron el río James para forzar el pago del rescate, pero Powhatan no los recibió. La renuencia de Powhatan a pactar con los ingleses posiblemente formaba parte de su estrategia de resistencia, o como sostienen los Mattaponi, evitaba posibles represalias. El gobernador Dale se lamentaba en una carta de que "... si su padre la hubiese amado, no la habría valorado menos que unas viejas espadas".⁴⁷ Antes de retirarse a Jamestown los ingleses cometieron un ataque brutal en la costa: quemaron cerca de cuarenta casas y lo que encontraban a su paso, saquearon, hirieron y mataron a cinco o seis de sus hombres. El ataque fue sintetizado sarcásticamente por Dale de esta manera: "Ahora podría juzgar Señor, si el dios de la batallas no ha brindado una mano es eso, con nuestras fatigadas espadas, matando sus hombres, quemando sus casas y tomando su grano, que finalmente nos tendieron la paz".⁴⁸

Después de ese atroz ataque Powhatan cedió a las pretensiones de los colonos, lo que

43 *Ibidem*, p. 7. Ratcliffe, cuyo verdadero nombre era John Sicklemore, fue asesinado junto con 14 de sus hombres durante una campaña a poblados nativos con el objetivo de proveerse de alimentos, en diciembre de 1609. PERCY, George, "A true relation..." (Londres, 1624), en *Tyler's Quarterly Historical and Genealogical Magazine*, Vol. III. N°: 4, Richmond, Virginia, abril de 1922 (259-282), p. 266.

44 ROBERTSON, Karen, "Pocahontas at the masque", en *Signs*, vol. 21, N° 3, primavera de 1996 (551-583), p. 566.

45 CUSTALOW, Linwood "Little Bear", DANIEL, Angela L. "Silver Star", *The true story...*, Op. Cit., p. 51.

46 HAMOR, Ralph, *A true discourse of...*, Op. Cit., p. 6.

47 DALE, Thomas, "To the R. and my most esteemed friend Mr. D.M at his house at F. Ch. in London" (1614), en *Ibidem*, pp. 53-54

48 HAMOR, Ralph, *A true discourse of...*, Op. Cit., pp. 8-55.

éstos entendieron como el inicio de una “etapa de paz”. En todo caso una paz apoyada sobre constantes y temerarias amenazas de los colonos. Pocahontas nunca fue recuperada por su comunidad, lo cual indica que los términos de la paz eran, cuanto menos, tensos.⁴⁹ Esto podría deberse a que los colonos consideraban insuficientes las entregas de grano o que Powhatan continuaba ejerciendo algún tipo de presión. Según la historia oral de los Mattaponi, Powhatan quiso recuperar a su hija y pagó el rescate consignado, pero nunca fue reconocido porque, manteniendo a Pocahontas cautiva, los ingleses disuadían eventuales contraataques indígenas. Lo que para los nativos era una dramática extorsión, para los ingleses era un principio de paz.

Un punto crítico de la colonia era que muchos colonos huían voluntariamente a los poblados indígenas para escapar de la miseria y el orden marcial que dominaban en Jamestown. En su carta, Dale explicaba que el cautiverio Pocahontas le permitiría, entre otras cosas, recuperar a los “hombres que habían huido”, uno de los cuales había vuelto a escapar a otro poblado después de que Powhatan le diera la orden de regresar con sus compatriotas.⁵⁰

Otro indicio para pensar la precariedad de la paz es aportado por el matrimonio de Pocahontas con John Rolfe. Los colonos vieron con optimismo la unión matrimonial porque –según su prisma europeo– podría garantizar una paz definitiva con los nativos y de esa manera establecer condiciones que permitieran la expansión de la colonia. El matrimonio se consumó el 5 de abril de 1614 con el consentimiento de Dale y la supuesta autorización de Powhatan, que no asistió a la ceremonia en Jamestown pero envió en su lugar a un hermano suyo y a dos de sus hijos. En palabras del gobernador Dale, desde que Pocahontas “... se casó con un caballero inglés de buena posición, otro nudo ata más fuerte esta paz”.⁵¹ Tan empeñado estaba Dale en reforzar la paz a través de las alianzas matrimoniales que él mismo, que tenía esposa en Inglaterra, solicitó a Powhatan la mano “... de una hija suya (siendo ya Pochahuntas nuestra posesión) de quien se dice es su adorado deleite, y seguramente la estimaba como a su propia alma) para asegurar su compromiso de paz”.⁵²

La negativa de Powhatan a entregar a su hija revela, como apunta Joan Linton, que éste desestimó el valor de Pocahontas como agente de paz.⁵³ Una lectura alternativa pondera la

49 La versión opuesta considera que Pocahontas, por su incansable curiosidad por la forma de vida de los ingleses, encontró cierta comodidad en su cautiverio. Esta interpretación, tan controversial como popular, no resiste el análisis histórico.

50 DALE, Thomas, “To the R. and...”, Op. Cit., pp. 52- 54

51 *Ibidem*, p. 55.

52 HAMOR, Ralph, *A true discourse of...*, Op. Cit., p. 37. Hamor, ayudado por sus “propios conocimientos” ofició de intérprete junto con Thomas Savage. La narrativa sigue con otros asuntos lo que indica que las peticiones de Dale no tuvieron la respuesta esperada por parte de Powhatan.

53 LINTON, Joan Pong, *The Romance of the New World. Gender and the Literary Formations of English Colonialism*, Cambridge University Press, New York, 1998, pp.177-178.

renuencia del gran líder algonquino a aceptar cualquier acuerdo con los ingleses, incluso los formulados en términos de amistad y paz. A una década de la ocupación colonial y su violenta dinámica, Powhatan podría considerar cualquier negociación con los ingleses como un avance de los invasores en detrimento de su propia autoridad. El planteo de Linton contribuye con esta mirada en la medida en que afirma que "... para los colonos la paz se volvió un pretexto para la expansión, un proceso facilitado por la institución de la propiedad privada de la tierra en Virginia".⁵⁴

El matrimonio Pocahontas con Rolfe se consumó merced al secuestro de la joven, aunque su bautismo colaboró en buen grado, ya que se le confirió una identidad aceptable para los ingleses de ambos lados del Atlántico. Según los colonos, Pocahontas adhirió voluntariamente a la nueva fe durante el año que estuvo cautiva. Al respecto, Dale escribió: "Yo hice que la hija de Powhatan sea cuidadosamente instruida en la religión cristiana, quien después de haber hecho algunos buenos progresos en ese aspecto renunció públicamente a la idolatría de su país, confesó abiertamente su fe cristiana, [y] fue, como ella deseó, bautizada".⁵⁵ En la misma línea, Rolfe resaltaba en la joven "... su deseo de ser enseñada e instruida en el conocimiento de Dios, su capacidad de entendimiento, su acertada voluntad en recibir cualquier buena impresión..."⁵⁶

Estos pasajes expresan la predisposición de Pocahontas a aceptar la religión y la cultura de los invasores, lo cual constituye un elemento central de la leyenda de Pocahontas que sobrevive hasta nuestros días, y que naturalmente no puede comprobarse en términos históricos. Aún la aplicación del método histórico más primario indica que es impropio hacer afirmaciones sobre la "voluntad" de quien ha sido privado de su libertad y no ha dejado testimonio genuino, sino que se ha expresado a través de otros que, precisamente, mantienen con ese sujeto un vínculo, sino violento, al menos coercitivo. Pero a los efectos del plan colonizador, el mensaje tenía un efecto notable: que una "princesa" indígena abandonara "voluntariamente" su religión para aceptar la fe cristiana era un argumento contundente para probar los éxitos de la colonización fundados en la misión civilizadora, y de esa manera justificar y promover la conquista.

Esa intención parece haber abrigado Dale en 1614 cuanto tomó su determinación de llevar a Pocahontas a Inglaterra: "... ella vive civilizada y amorosamente con él [Rolfe] y yo confío

54 *Ibidem*, p. 179.

55 *Ibidem*, p. 55. Alex Whitaker, Ministro religioso del recientemente fundado asentamiento de Henrico, fue probablemente quien bautizó a Pocahontas, "... asunto en el que Sir Thomas Dale ha trabajado largamente para que prenda en ella". Alex Whitaker, "To my verie deere and loving cosen M. G. Minister of the B. F. in London" (18 de junio de 1614), en HAMOR, Ralph, *A true discourse of...*, Op. Cit., p. 60.

56 John Rolfe, "Gentle-mans letters to Sir Thomas Dale, that after married Powhatans daughter, containing the reasons moving him thereunto", en HAMOR, Ralph, *A true discourse of...*, Op. Cit., p. 66.

aumentará en bondad, tal como el conocimiento de Dios aumentó en ella. Irá a Inglaterra conmigo”.⁵⁷ Según Hamor, para entonces Pocahontas era bien conocida en Inglaterra como la “Nonparella de Virginia”,⁵⁸ lo que a su vez indica la popularidad que había alcanzado el texto de Smith de 1608. Dos años después, John Chamberlain, accionista de la Compañía de Virginia de Londres, escribió en una carta: “Sir Thomas Dale ha arribado desde Virginia y trajo con él cerca de diez o doce viejos y jóvenes de ese país, de los cuales la persona más extraordinaria es Pocahuntas (hija de Powhatan, un rey o cacique de ese país), casada con un tal Rolfe, un inglés”.⁵⁹ Con ellos iba Thomas Rolfe, el hijo recién nacido de Pocahontas.⁶⁰

Entre los pasajeros nativos viajaba un sacerdote y consejero de Powhatan llamado Uttamatokkin, a quien Powhatan había enviado en calidad de informante con el propósito, según Smith, de “... contar la población aquí e informarlo bien de cómo éramos nosotros y nuestro estado”. En *Generall Historie*, Smith incluyó un pasaje que revelaba la disconformidad de este dignatario nativo por el trato recibido en Inglaterra, lo que Hulme analiza como una ruptura de los lazos de reciprocidad imperantes entre los algonquinos. Así le reclamaba Uttamatokkin a Smith: “Tu le diste a Powhatan un perro blanco, al cual alimentó como si fuera el mismo; pero tu rey no me dio nada, y yo soy mejor que tu perro blanco”.⁶¹

Si bien en 1624 Smith reconoció que los reyes y otros nobles como Lord de la Warr (gobernador de Virginia entre junio de 1610 y marzo de 1611) habían demostrado estima a Pocahontas, ésta no fue alojada en la corte, sino en un albergue de Londres cuyos costos, cuatro libras diarias, fueron solventados por la “pobre compañía”.⁶² El 6 de enero de 1617, en ocasión de la Noche de Reyes, Pocahontas fue invitada junto con Uttamatokkin al Palacio de Whitehall para presenciar “La visión de las delicias”, de Ben Jonson. Algún tiempo antes, en Londres, fue retratada por el grabador flamenco Simon van de Passe, el mismo artista que retrató a Jacobo I, John Smith y Walter Raleigh, entre otros. El retrato muestra a una joven de mentón pronunciado y mirada severa que, según Chamberlain, componía una “magnífica pintura de una no-hermosa dama”.⁶³ Pocahontas aparece atavia-

57 DALE, Thomas, “To the R. and...”, Op. Cit., p. 56.

58 HAMOR, Ralph, *A true discourse of...*, Op. Cit., p. 4.

59 “Chamberlain to Carleton” (22 de junio de 1616), en BROWN, Alexander (editor), *The genesis of the United States*, 2 Vols., Boston, Houghton, Mifflin and Company, 1891, vol. 2, (789-790), p. 789.

60 La historia sagrada de los Mattaponi arguye que el niño fue el amargo fruto de una violación. El matrimonio con Rolfe habría sido un artificio para enmascarar y desligar del atroz hecho a las autoridades coloniales. CUSTALOW, Linwood “Little Bear”, DANIEL, Angela L. “Silver Star”, *The true story...*, Op. Cit., p. 65.

61 SMITH, John, “Generall Historie...”, Op. Cit., p. 534.

62 CHAMBERLAIN, John, “Letter to Sir Dudley Carleton (22 de febrero de 1617)”, en ROBERTSON, Karen, “Pocahontas at the...”, Op. Cit., p. 554.

63 *Ibidem*.

da según la moda de las damas de la alta sociedad inglesa, aunque un abanico de plumas señala su origen indígena.

Karen Robertson interpreta el viaje de Pocahontas a Inglaterra como una exhibición pública de los éxitos de la Compañía de Virginia⁶⁴. A través de un serio análisis de los discursos que rodearon a la figura de Pocahontas en Inglaterra, Robertson encontró serias contradicciones entre éstos y la realidad que enfrentaban los colonos en Virginia. Si bien el flagelo del hambre había pasado, en buena medida por los continuos refuerzos de hombres y provisiones que enviaba la Compañía de Londres (que por otra parte enfrentaba problemas financieros), y el nuevo asentamiento de Henrico emanaba promesas de prosperidad en base al cultivo comercializable del tabaco, las dificultades derivadas de la producción y del contacto con los indígenas no se habían resuelto.

En un fragmento de *Generall Historie*, Smith incluyó el episodio de su reencuentro con Pocahontas en Brentford, en los suburbios de Londres, donde tenía su residencia la familia Rolfe. Según Smith, Pocahontas "... después de una modesta salutación y sin mediar palabra se volvió y oscureció su cara ... y así la dejamos por dos o tres horas". Cuando finalmente se pronunció, la joven replicó a Smith: "Tú prometiste a Powhatan que lo que era tuyo sería suyo y lo mismo hizo él; tu lo llamaste padre, siendo un extranjero en la tierra de él, y por la misma razón yo debería hacer lo mismo contigo ... Tus compatriotas siempre nos dijeron que tu estabas muerto, y no supe otra cosa hasta que vine a Plimoth [sic]; aun así Powhatan dio la orden a Uttamatomakkin de buscarte y saber la verdad, porque tus compatriotas mienten mucho".⁶⁵ Tal como ocurrió con el episodio del rescate de diciembre de 1607, no existen testigos que refrenden la veracidad de este testimonio. Lo que sí puede afirmarse, como se desprende del contexto de publicación de *Generall Historie*, es que John Smith escribió este relato como autodefensa de su liderazgo en Virginia, ya que con magistrales giros literarios se comparó con Powhatan, al tiempo que tachaba a sus contemporáneos de mentirosos.

Pocahontas murió en marzo de 1617 a bordo del "George", el navío de la Compañía de Virginia que, capitaneado por Samuel Argall, partió rumbo a la Bahía de Chesapeake. Cerca de la desembocadura del Támesis y sin razón aparente, "... quiso Dios tomar a esta joven dama para su misericordia en Gravesend, donde no provocó más que lamentos por su inesperada muerte". Lo que para la historiografía ha sido producto de una afección de viruela, para la historia sagrada de los Mattaponi fue una muerte provocada por envenenamiento, como atestiguó a su regreso la hermana de Pocahontas y esposa de Uttamatomakin,

64 ROBERTSON, Karen, "Pocahontas at the...", Op. Cit., p. 553.

65 SMITH, John, "Generall Historie...", Op. Cit., p. 533.

llamada Mattachanna.⁶⁶ Su pequeño hijo Thomas Rolfe, “... fue por ese motivo trasladado a Plimoth [sic] con Sir Lewis Stukly, que deseó tenerlo bajo su cuidado”.⁶⁷

Hasta aquí, el recorrido documental ha permitido acercar una interpretación histórica, donde Pocahontas pierde el velo de personaje mítico para convertirse en un actor social que, por su derrotero, tuvo un rol protagónico durante la primera década de colonización inglesa de Virginia, entre 1607 y 1617. La lectura crítica de las fuentes escritas, en contraste con la historia oral de los nativos, que merece la consideración del historiador e incorpora una interpretación que desafía los discursos y apropiaciones que se desprenden de los textos ingleses, permite avistar un nuevo paisaje de la historia colonial norteamericana.

Pocahontas no fue quien salvó a la colonia de la ruina, como afirmó John Smith y que con tantas variantes se instaló en la cultura popular norteamericana, desde el siglo XIX. Su conversión religiosa y el mestizaje tampoco fueron el resultado de una dominación colonial efectiva, y mucho menos del avance civilizador europeo en América. Fueron artificios gestados en violentas campañas perpetradas por los colonos de un dominio colonial en vías de construcción. Su viaje a Inglaterra no fue tanto el trofeo de un proceso exitoso, sino parte de una campaña de propaganda de la empresa colonial, que a una década de su instauración seguía atravesando serias dificultades, y cuya contraparte era la vehemente resistencia de la población nativa.

Recibido: 24/10/2011

Aceptado: 25/11/2011

66 “Pocahontas y John Rolfe cenaron junto con Argall en la recámara del capitán. Pocahontas súbitamente se descompensó. Ella retornó a su aposento por sus propios medios, enferma del estómago, y vomitó. Le dijo a Mattachanna que los ingleses le habrían puesto algo en su comida. Mattachanna y Uttamattamakin intentaron asistir a Pocahontas en su repentina enfermedad. Como Pocahontas comenzó con convulsiones, Mattachanna fue en busca de Rolfe. Cuando retornaron, Pocahontas había muerto. CUSTALOW, Linwood “Little Bear”, DANIEL, Angela L. “Silver Star”, *The true story...*, Op. Cit., p. 83.

67 “The government devolved to Captaine Samuel Argall, 1617”, en ARBER, Edward (editor), *Travels and...*, Op. Cit., p. 535.